

La diaria ‘bienvenida’ a los refugiados tras alcanzar tierra en la isla de Quiós

Xabi Luna narra la situación con la que se encuentran estas personas a su llegada a la soñada Europa

QUIÓS – Son las 12:30 de la mañana. La temperatura ya alcanza los 30 grados y ni la brisa consigue aplacar el calor. El ferry procedente del Pireo atraca en el puerto de Quiós. De él bajan cientos de turistas dispuestos a pasar unos días de vacaciones en la isla griega. Arrastran maletas, poca ropa y una tarjeta para los gastos. El rugir de las ruedas en el asfalto pasa de largo rumbo a las agencias de alquiler de coches. En una hora todos se marchan hacia los hoteles esparcidos a lo largo de los 850 km2 de la isla.

A pocos metros, en una explanada de tierra, mochilas y edredones con nudos a modo de maleta, esperan junto a sus dueños. Sentados en el suelo sobre mantas aguantan el calor desde hace horas. Son refugiados que han llegado en una barca hinchable a la madrugada. Como tienen que pagar un autobús para que les lleven a un campo cerrado en mitad de la isla, y no han querido hacerlo, se les mantiene apartados al fondo del puerto.

Al otro lado Turquía, el castigo de recordar por todo lo que han pasado y la bendición de poner 10 kilómetros de agua de por medio. Sueña el teléfono: “Una patrullera trae un grupo de refugiados interceptados en el agua, id a ver si necesitan algún tipo de atención sanitaria”. Esa ha sido la constante durante casi todas las noches de mi experiencia en Quiós. Una o dos barcas rescatadas y llevadas a puerto durante la madrugada. Nuestra labor, asegurarnos de que todos llegan bien y colaborar con las ONGs locales dándoles ropa, agua y comida.

Las personas voluntarias, después del Frontex, la policía formada por agentes de diferentes países de Europa, somos la primera cara que ven, las primeras personas que les hacen sentirse a salvo. No es mucho, primero extender unas mantas en el

suelo para que puedan sentarse, darles mantas a ellos para que se abriguen. Más tarde, cambiarles los calcetines mojados por unos secos, ponerles una bolsa de plástico sobre los nuevos para que puedan seguir usando su calzado empapado. Después, cambiar los pantalones de los refugiados que estén mojados por encima de la rodilla. Son las mujeres y los niños los que peor llegan.

Los hombres se sientan en el flotador de la barca y las mujeres y los niños se protegen en el centro, sentadas en el suelo de una barca con tablas de madera por donde pasa el agua. Una vez secos, se les reparte una botella de agua y dos bollos. Todo esto, que parece poco, para ellos es mucho. “Shokran, shokran”, te dan las gracias de corazón, en sus caras, a pesar de tener motivos, no hay queja, sonríen porque se sienten a salvo, ya están en Europa.

El problema está que Europa les ha cerrado las puertas. Ahora están entre dos mundos, del que quieren escapar y con el que sueñan. El proceso, largo y casi imposible. Al igual que en otras islas griegas, Quiós tiene campos de refugiados. Vial, un barracón en la montaña rodeado de concertina, donde más de 1000 refugiados se reparten en contenedores y el espacio dentro de una gran nave. La comida es escasa y las condiciones de higiene nefastas. Los otros dos son Souda, un campo en las murallas históricas y Depethe, incrustado entre casas en el centro de la ciudad. Más de mil personas en contenedores y tiendas de campaña. Estos campos son abiertos y cientos de refugiados deambulan de un lado a otro a la espera de que se abran las fronteras y les den una oportunidad. – X.L.

“Los refugiados están entre dos mundos, del que quieren escapar y con el que sueñan”

XABI LUNA
Bombero navarro



La explanada de Quiós donde el Frontex les atiende al llegar. Foto: X.L.



En el puerto de Quiós, en la explanada de llegada tras ser atendidas, tres mujeres miran hacia Turquía.

El bombero navarro, Xabi Luna, cuenta la odisea de los refugiados en Europa tras vivir en primera persona la llegada de los botes a la isla griega y adentrarse en ‘la Jungla’

Un reportaje de Xabi Luna/ Andrea Apezteguia Fotografía Xabi Luna

La ‘vida’ tras la guerra en Quiós y

Con una larga experiencia a sus espaldas en ayuda humanitaria y denuncia social sobre aquellas realidades donde se vulneran los derechos más básicos del ser humano, Xabi Luna, bombero de 37 años y vecino de Mutilva, dedica su esfuerzo y tiempo para acercarse y contar la odisea que los refugiados y refugiadas viven actualmente en Europa. El navarro “sensibilizado e inquieto” con esta

problemática, ya ha visitado los campos de refugiados griegos de Quiós y de Calais, en Francia.

Aprovechando su conocimiento en rescate como bombero y ex técnico de ambulancias, ha estado anteriormente ayudando en los campos de refugiados saharauis y también en Colombia. “Trato de echar una mano en todo lo posible pero también grabar y escribir para testimoniar lo que ocurre en estos lugares”, explica. Aho-

ra, Luna siguiendo su afición por lo audiovisual y la comunicación, trata de sacar a la luz las dramáticas condiciones en las que viven los refugiados y refugiadas que acaban de llegar así como la de aquellos que están estancados en las fronteras europeas.

Fue el 20 de abril cuando puso rumbo a la isla griega de Quiós junto con otros bomberos navarros, para colaborar con la ONG de la CAV, Salvamento Marítimo Huma-

nitario. Allí, Luna estuvo ayudando a casi 450 personas durante dos semanas, a pie de playa, que llegaban tras cruzar el mar Egeo. Una vez en Navarra, “con el choque emocional que implica atender a personas que lo arriesgan todo huyendo de la guerra, decidí viajar hasta Calais, para vivir desde dentro el campo situado a las puertas del Canal de la Mancha, donde hay más de 5.000 personas malviviendo”, relata. Así, el pasado 24 de mayo llegó a la conocida también como la Jungla. En este caso, el navarro buscaba recabar información a través de entrevistas así como imágenes que esclarecieran las dramáticas condiciones y la desesperación en la que viven los refugiados para alcanzar la tierra soñada: Inglaterra.

El bombero tenía pensado quedarse 4 días pero una trifulca con 3 fallecidos dentro del campamento de Calais, adelantó su vuelta a la Comunidad Foral. Sin embargo, Luna ya está trabajando con ilusión en su siguiente proyecto, que llevará a cabo este verano con el fin de recaudar dinero para una ONG dedicada a la ayuda de los refugiados.

DIFERENCIAS “Imagino que para la mayoría de las personas que viven en Europa, Quiós y Calais son lo mismo, dos lugares donde hay refugiados. Sin embargo, son radicalmente opuestos. En uno, los refugiados pisan por primera vez la oportunidad de alcanzar la felicidad y la tranquilidad de sentirse a salvo. Por delante, y más ahora con las fronteras cerradas, les quedan meses de solicitudes

de asilo, campos, hambre, viajes rechazos e injusticias hasta llegar a Calais, quizá el último escollo para ser ciudadano inglés”, narra Luna.

“La luz de las miradas en Quiós, ha perdido casi todo su brillo durante el camino hasta la Jungla. Se palpa que no es la misma actitud que los refugiados que han recién pisado tierra europea, que empatizan entre ellos porque todos vienen del mismo lugar. En Calais están desgastados por la situación, hay tensión, desconfianza y hastío,

“La luz de las miradas de los refugiado que llegan a Quiós, han perdido casi todo su brillo en Calais”

XABI LUNA
Bombero navarro

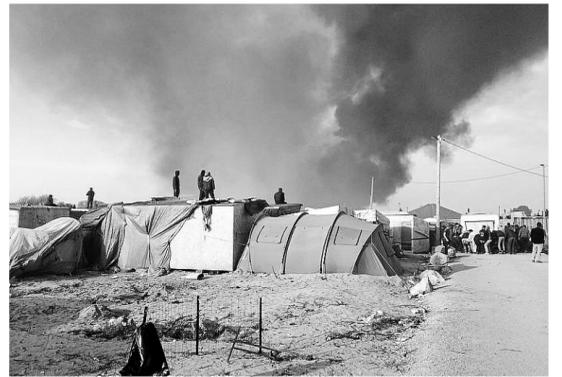


QUIÓS Y CALAIS

● **Llegadas diarias.** Son cerca de 70 y 100 refugiados y refugiadas las que llegan diariamente al campo de refugiados francés de Calais, donde se encuentran instaladas más de 5.000 personas, que esperan una oportunidad para cruzar la frontera con Inglaterra. En cuanto a los campos de refugiados de Quiós, durante la estancia del navarro de Xabi Luna el pasado mes de abril, eran 2.500 personas las que estaban en la isla griega. Son en total 3 campos los que hay en Quiós: 800 refugiados en el de Souda, 400 en Depethe pero la mayoría de ellos se encuentran en Vial, donde habían 1.200 personas.

ACOGIDAS EN ESPAÑA

● **En el mes de junio.** El Ministerio de Interior estatal destaca que la llegada de 106 personas entre el 24 de mayo y el 1 de junio supone un “decidido impulso” al proceso de acogida de refugiados. Además, prevé que a finales de este mes de junio se encuentren ya en España 585 refugiados (200 por la vía de la reubicación desde Grecia e Italia y 386 por la vía del reasentamiento desde Libano y Turquía).



Varios refugiados miran el fuego desde el techo de sus casas. Foto: X.L.



La cocina de los voluntarios belgas fue quemada en la pelea. Foto: X.L.

Tres fallecidos en una trifulca entre refugiados afganos y sudaneses en

Decenas de heridos y varias tiendas fueron quemadas ante la “impasividad” de la policía y sanitarios franceses

CALAIS – Una pelea entre refugiados procedentes de Sudán y Afganistán dentro del campo de refugiados de Calais se saldó con tres fallecidos, alrededor de 50 heridos y muchas de las tiendas de campaña quemadas. El suceso ocurrió durante la estancia del bombero navarro Xabi Luna, que denuncia la “falta de presencia” de la ayuda de bomberos y ambulancias, que “no aparecieron hasta que llegaron los medios de comunicación”.

“Realmente los sudaneses me dijeron que los afganos son gente maravillosa pero supongo que el convivir por comunidades, vuelven sus ideologías impuestas por la sociedad y la cultura, además del agotamiento que hace que se acabe con facilidad la paciencia”, cuenta Luna. Así, fueron unas 200 personas con palos y piedras las que se enfrentaron, al mismo tiempo se dieron numerosos focos de fuego que arrasaron con un 20% del campamento, ya que las casas son de plástico y madera, según el bombero. “Era un fuego relativamente fácil de apagar pero el sistema de incendios

es un desastre y no tienen extintores. Tienen un todo terreno con dos pequeños generadores que pulveriza agua a presión en un depósito de 500 litros. Para extinguir un fuego masivo con eso no haces nada”.

“Había presencia de policía para controlar la situación pero era difícil verles a los bomberos, que aparecieron justo cuando habían cámaras de televisión, al igual que las ambulancias que llegaron, pero que no se llevaron a ningún herido. Fuimos los voluntarios en coches los encargados de llevarlos hasta los hospitales”. – A.P.

Liquidez inmediata

Préstamos Personales
presentando última nómina, factura...

Préstamos Hipotecarios
no importa RAI, ASNEF, embargos, etc...
Tel.: 619 846 466
solucionespamplona@hotmail.com